



La Santa Sede

SALUDO DEL SANTO PADRE JUAN PABLO II A LOS MIEMBROS DE LA FAMILIA ESPIRITUAL "LA OBRA"

Sábado 10 de noviembre de 2001

Queridos hermanos y hermanas de la familia espiritual "La Obra":

Con gran alegría os doy la bienvenida en esta audiencia, y me alegro de celebrar este encuentro con la nueva familia de vida consagrada. Al comienzo de un nuevo siglo tenéis ante vosotros un gran desafío: actualmente las personas buscan hombres y mujeres que les muestren a Jesucristo. Ojalá que con vuestro elevado ideal y vuestro entusiasmo juvenil lleguéis a ser para Jesús, por decirlo así, el "dedo índice". Por esto merecéis mi estima.

Precisamente vuestra joven comunidad puede ser muy útil para el viejo continente europeo, porque nuestros contemporáneos escuchan a cristianos convencidos, que se dejan conquistar y enviar por Dios. Con este propósito, la madre Julia, fundadora de vuestra familia espiritual, os lega unas hermosas palabras: "Desde que Jesucristo fundó su santa Iglesia, todo está fundado. Sólo se necesitan hombres que vivan radicalmente esta fundación".

A fin de que cumpláis con esmero vuestra misión para gloria de Dios y salvación de los hombres, os imparto de buen grado la bendición apostólica.